



ACUPUNTURA URBANA JAIME LERNER

INTRODUCCIÓN DE ACUPUNTURA URBANA (Jaime Lerner)

Siempre tuve la ilusión y la esperanza de que con un pinchazo de aguja sería posible curar las enfermedades. El principio de recuperar la energía de un punto enfermo o cansado por medio de un simple pinchazo tiene que ver con la revitalización de ese punto y del área que hay a su alrededor.

Creo que podemos y debemos aplicar algunas “magias” de la medicina a las ciudades, pues muchas están enfermas, algunas casi en estado terminal. Del mismo modo en que la medicina necesita la interacción entre el médico y el paciente, en el urbanismo también es necesario hacer que la ciudad reaccione. Tocar un área de tal modo que pueda ayudar a curar, mejorar, crear reacciones positivas y en cadena. Es necesario intervenir para revitalizar, hacer que el organismo trabaje de otro modo. [...]

LOS COREANOS EN NUEVA YORK (Jaime Lerner)

La acupuntura urbana no siempre se traduce en obras. En algunos casos, basta con introducir una nueva costumbre, un nuevo hábito, que crea las condiciones necesarias para que se dé la transformación. Muchas veces, una intervención humana, sin que se planee o realice ninguna obra material, acaba siendo una acupuntura.

Suelo decir que Nueva York debería levantar un monumento al coreano desconocido. Los integrantes de este pueblo prestan un servicio extraordinario a la ciudad con sus “grocery stores”, sus “deli stores”, abiertos 24 horas. Estas tiendas garantizan no sólo el abastecimiento, sino también animan cualquier parte de la ciudad. Hay gente, luz, las personas se encuentran cuando van a hacer sus pequeñas compras. Todo eso genera más seguridad en la zona.

NO HACER NADA, CON URGENCIA (Jaime Lerner)

En mi primera legislatura como alcalde de Curitiba, una de las primeras decisiones que tuve que tomar fue cuando recibí una solicitud de una asociación de vecinos que pedía algo muy extraño: que el Ayuntamiento no hiciera nada en aquella vecindad. [...] El ayuntamiento estaba realizando obras en la zona y la preocupación de los vecinos era que las máquinas acabarían cubriendo un pequeño manantial. Mi despacho fue lacónico, pero decisivo: “No hacer nada, con urgencia”...

GENEROSIDAD URBANA (Jaime Lerner)

[...] la generosidad urbana es imprescindible en la vida de la ciudad...

En Maripá, una pequeña ciudad del oeste del Estado de Paraná, el Ayuntamiento plantó orquídeas en las calles. Las flores eran tan bonitas que la población devolvió el detalle del Gobierno con otro detalle urbano: nadie toca las orquídeas. En Roma, sucedió otra bella historia de generosidad urbana que me contó Domenico de Masi, un gran amigo. Todos los viernes, un grupo de vecinos de un edificio de la ciudad organiza una exposición de un cuadro en el ascensor del edificio. Subes y vas admirando la obra. Pero la

generosidad no acaba aquí: bajas por las escaleras y vas tocando el timbre de los pisos. Cada habitante y su familia hablan del cuadro, cuentan historias del artista, te ofrecen café. Cada semana el cuadro cambia, con el artista. Esta generosidad urbana es realmente hermosa. [...] Mi yerno Bas me contó la historia de los “jardines flotantes de los limpiadores de ventanas de edificios” de Nueva York. Un arquitecto tuvo la idea de poner cajas con plantas y flores en las plataformas que se usan para limpiar los cristales; de esta manera, quedarían “estacionadas” y se convertirían en jardines flotantes frente a los apartamentos. Un detalle inolvidable de generosidad.

CONTINUIDAD ES VIDA (Jaime Lerner)

Muchos de los grandes problemas urbanos se dan por falta de continuidad. El vacío de una región sin actividad o sin habitantes se puede sumar al vacío de las tierras baldías...

También es importante incluir la función que falta en determinada región. Si sólo existe la actividad económica y falta gente, es esencial incentivar a la gente para que la habite. Si lo que ocurre es que falta actividad, es importante incentivar los servicios.

Si un terreno se va quedando vacío, hay que traer alguna cosa a ese lugar. Hace algunos años, al sentir que algunos cafés, que eran verdaderos puntos de encuentro, iban desapareciendo, instalamos en el área peatonal de Curitiba un café provisional.

Cuando un lugar está vacío, tiene que llenarse inmediatamente, preferiblemente con alguna actividad de animación. E incluso instalando estructuras provisionales para consolidar algunas actividades hasta que surjan nuevos proyectos. Es la acupuntura de la creación de nuevas estructuras mediante la instalación de estructuras portátiles que se puedan colocar en un lugar para garantizar vida, para revitalizar una región, generando así la función urbana que falta.

Si falta actividad. Si faltan lugares de ocio nocturno, se monta una estructura de ocio. Si, por otro lado, faltan residencias, se traen residencias. Pero todo eso rápidamente, casi instantáneamente.

UN BUEN RECICLAJE (Jaime Lerner)

Cada ciudad tiene su historia, sus puntos de referencia [...] Me refiero, principalmente, a los lugares que pertenecen a la memoria de la ciudad y que son puntos fundamentales de su identidad, del sentimiento de pertenecer a una ciudad. Ya sea una fábrica, una parada del antiguo tranvía o una de aquellas tiendas de comestibles que lo tenían todo ingenuamente expuesto.

Pero como ya no se pueden recuperar esos espacios ni las antiguas actividades, tenemos que encontrar nuevos usos, nuevas actividades que den vida a la ciudad. No hay nada que guste más a una vecindad, incluso a una población entera, que la reutilización de uno de esos espacios.

GENTE EN LA CALLE (Jaime Lerner)

A veces, me quedo observando cómo una gota de miel va reuniendo a las hormigas a su alrededor. O cómo, en un bar o una tienda de un barrio muy pobre, la luz y la animación atraen a las personas. Pero, sobre todo, son las personas que atraen a las personas. El ser humano es actor y espectador de este espectáculo diario que es la ciudad.

Una buena acupuntura es ayudar a sacar gente a la calle, a crear puntos de encuentro y, principalmente, hacer que cada función urbana canalice el encuentro de las personas. Una terminal de transporte, por ejemplo, no hace falta que parezca una estación de autobuses. También puede ser un buen punto de encuentro...

Cuanto más se conciba una ciudad como una integración de funciones, de clases sociales, de edad, más encuentros, más vida tendrá. El diseño del espacio público es importante.

COLESTEROL URBANO (Jaime Lerner)

...El colesterol urbano es la acumulación en nuestras venas y arterias del uso excesivo del automóvil. Eso afecta al organismo y hasta a la mente de las personas. Enseguida creen que todo se resuelve con el coche. Entonces preparan la ciudad sólo para el automóvil. Viaductos, autovías... y las emisiones de gases de vehículos.

La solución: usar menos el coche, evitar su uso cuando haya una buena alternativa de transporte público en los itinerarios habituales.

[...] Pero concebir la ciudad en función del automóvil es realmente un problema. El hipermercado de las afueras favorece la falta de ejercicio e impide caminar por la ciudad.

Por otra parte, separar las funciones urbanas –es decir, vivir aquí, trabajar allí y tener actividades de ocio en otro lugar provoca un desperdicio de energía. La consecuencia es el aumento de presión por el congestionamiento, por el tiempo que se pierde, por la contaminación, por el estrés.

MERCADOS (Jaime Lerner)

¿Por qué será que los mercados atraen tanto a la gente? Hay muchas explicaciones posibles: a la gente le gusta ver más gente, el mercado es tan antiguo como la ciudad, a la gente le gusta ver a los demás haciendo lo mismo que hacen, o les gusta ver comida, o cómo la preparan, o la sirven.

Con la modernización de las ciudades, con la globalización, empezamos a recibir y comprar cosas con demasiados envoltorios, demasiado preparadas, en espacios con demasiados acabados. Ya no vemos las cosas en su estado original. Por eso la nostalgia de ver productos, frutas, verduras, carnes, pescados en estado natural nos atrae.

[...] Todos nos cansamos de ver las cosas demasiado iguales, un centro comercial normal nos excluye de la ciudad, con sus tiendas tan iguales hasta el punto de que no sabes en que ciudad estás.

UNA BARRA DE BAR (Jaime Lerner)

[...] Los españoles suelen decir que es imprescindible tener una buena barra.

Es importante en cualquier momento, en cualquier lugar del mundo. Desde el antiguo almacén, donde se compraban las cosas de casa, y se aprovechaba el mostrador para una buena conversación, o un pequeño aperitivo antes de llegar a casa, a los sofisticados bares de los happy hours de las grandes ciudades.

Pequeño, grande, redondo, lo más importante, además del producto, de la bebida y de la comida, es la tolerancia y la comprensión del barman. Tanto en las champañerías de Barcelona hasta los Irish Pubs de Nueva York, o en los baretos de Río, todos tienen que tener ese sentimiento de solidaridad. La paciencia de escuchar historias repetitivas, que ya no aguantan en casa.

